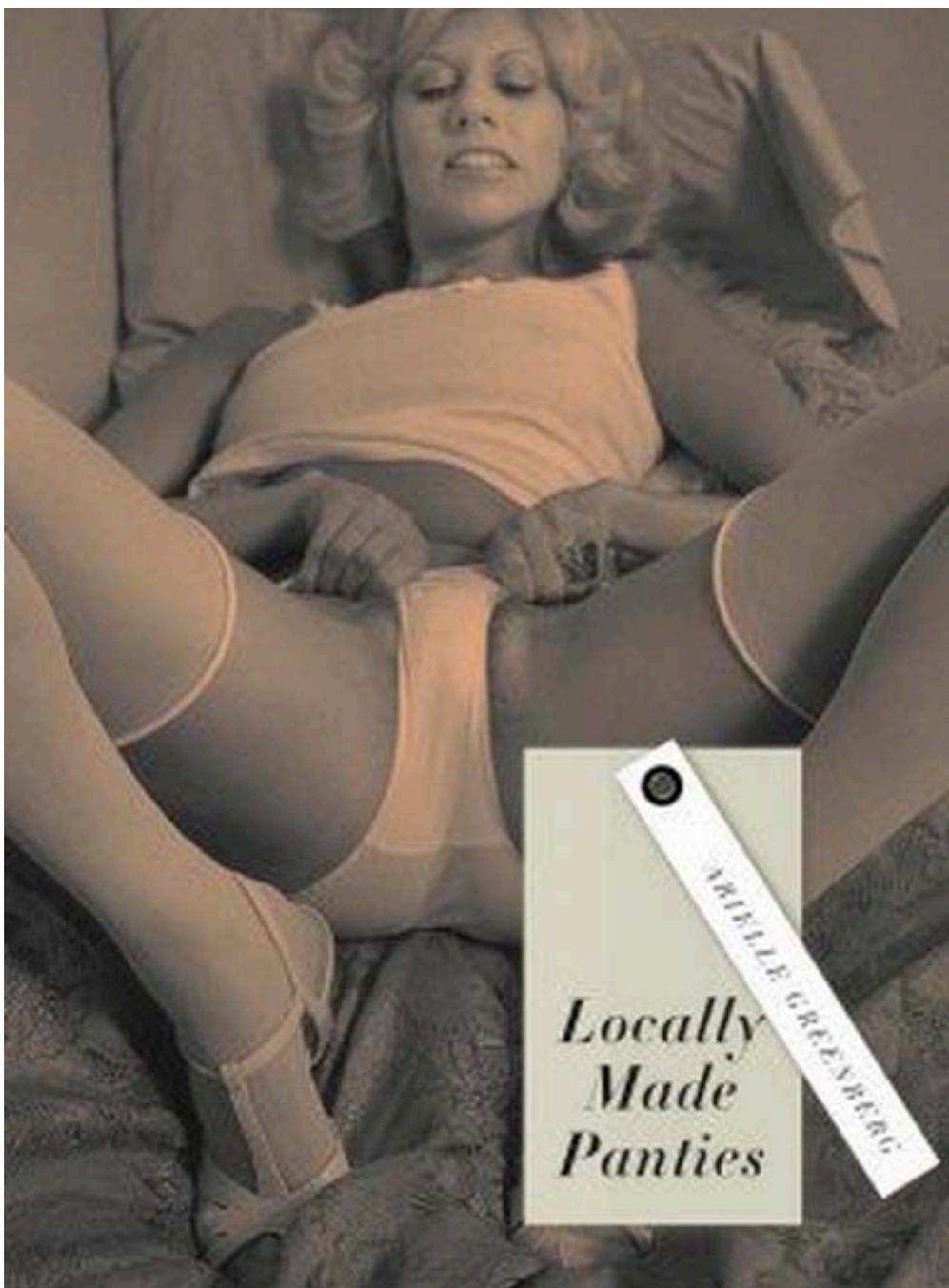


SOLO EN LA PURPUREA ROPA UN LIBRO Y OTRO LIBRO



LocallyMade Panties byArielleGreenberg (RicochetEditions)

“Pantis Hechos En Casa”. Si me he decidido a comprar esta novela de no ficción ha sido por la portada que me encanta y que me pone a 100 p.h. No sabía yo que fuera tan buena escritoraArielleGreenberg;Poetisa llena de femineidad, y editora de Reloj Negro (Black Clock).

La puesta en escena del panti en su vagina posee una razonada, burlesca y lujuriente ilustración, noticia, que la enaltecen. Sólo con el panti nos cubre los cinco sentidos, como en manto rojo, obligándonos a tanta licencia de pedernal, eslabón y yesca, elementos indispensables para encender el fuego, que me obliga a decir: “Me corro, que tu burlesca sensualidad merece esta libertad”.

Muy lozana, viciosa y con excesiva abundancia, ella nos dice: “Oye tú, esta vagina y la orgullosa señora que nos la enseña son inequívocas en la cubierta del libro”. Arielle inventa, mejor reinventa a través de sus páginas el término “gurlesque”, que nos viene en el adorno, la pompa y el regalo de su antología: ”Gurlesque: la nueva rabia femenina, lo grotesco y burlesco en la Poesía”, coeditada con Lara Glenum; dándole al varón, que se acerca a leerla, el panti como prenda de amistad, y el consentimiento del lujuriar grotesco, yuxtapuesto a la lógica del sexo.

Arielle nos confiesa: “nada es falso, todo es cierto, que si hay evidencia material no hace falta concesión verbal”. Lascivia, libídine nos llegan de una mirada a la vagina de esta bella y genial escritora a través de su panti aplicado especialmente a esa vegetación soñada a sus lomos y caderas.

Mi arma de chispa hiere el panti, y grito:

-¡Afuera! panti; que salga a la luz el hueco de esa hendidura, claraboya del alma, ¡Coño!



Art by [Emma Dajska](#)

THE HANDSHAKE BY BECCA SHAW GLASER
APRETON DE MANOS

Otro libro que he comprado por su carátula, como si de un acto de adulterio se tratara en el mecanismo alegórico de liarme con mi prima casada, que, encima, es de La Granja de Segovia, y desde allí se divisa, a un tiro de piedra, esa montaña llamada La Mujer Muerta, que me la recuerda, alineada a la Sierra de Guadarrama, sierra del Sistema Central, dentro de la provincia de Segovia, y que cuentan los lugareños que trata de una mujer viuda, que fue violada en su cima y en su sexo clavada una estaca, y que allí quedó petrificada y asustada para los restos de los tiempos. ...

No sabía de Becca Shaw Glaser, y debo decir que es una novelista de honor. Me ha encantado. Su “Apretón de Manos” es un auto sacramental del Sexo. Un libro que canta el amor sexual de ese delfín hembra figurado con la boca abierta y sin lengua, prefigurando los personajes y penetraciones de éstos, dándole a entender que son

maridos. “Qué maravilla, exclama ella, encontrarse una con un extraño y, desnudos los dos, sentir la seducción del sexo que nos jode sobre el mecanismo del auto sacramental del polvo”.

Sus páginas me asombran extremadamente, Me ocasionan suspensión de los sentidos y, por su mismo mecanismo, además, se cumple la profecía sacada de la mitología clásica del cuento y el chisme, viendo a Borak, “blancura cegadora”, burra de Mahoma, montando a Balam, la burra bíblica, de significación profética propia en pasitrote, cierta marcha imperfecta de las cabalgaduras que participa del paso y del trote.

-Beca, amiga mía, qué de puntadas largas me doy en las labores de esta costura pajillera mía. Por tu culpa.

-¡Ah! y, en verdad, que esta escritora novelista es grande y profética carnal. La adoro.

-Daniel de Cullá